

Dirección de Medios de Comunicación

Boletín N° 316
11 de septiembre de 2018

El INAH realiza encuentro internacional sobre prevención de desastres en patrimonio cultural

*** Diego Prieto, titular de la institución, dijo que se han incorporado ocho capas de información georreferenciadas del patrimonio cultural al Atlas Nacional de Riesgos del Cenapred

*** Treinta y dos expertos de México, Chile, Puerto Rico, Estados Unidos e Italia, comparten experiencias con personal de seguridad de museos y zonas arqueológicas

Como una respuesta a las secuelas que el llamado terremoto de Puerto Ángel de 1999 dejó en el legado arquitectónico de Oaxaca y Puebla, hace 16 años se instauró el Programa de Prevención de Desastres en Materia de Patrimonio Cultural (Previnah), con el correr de los años, éste “ha ido alcanzando una mejor organización y respuesta institucional”, comprobada en la atención de los daños en el patrimonio cultural ocasionados por los sismos del 7 y 19 de septiembre del año pasado.

“El patrimonio cultural no es un asunto suntuario, de adorno o suplementario; brinda sentido de identidad a una sociedad, es motivo de orgullo para las naciones. Estos testimonios de la humanidad son la memoria del mundo”, expresó Diego Prieto Hernández, director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), al inaugurar el Encuentro Internacional de Protección del Patrimonio Cultural en Emergencias (Propace).

Ante expertos de protección civil y personal de seguridad de recintos museísticos y zonas arqueológicas reunidos en el Museo Nacional de Antropología, el titular del INAH señaló que la reciente pérdida de los acervos del Museo Nacional de Brasil por un incendio, es ya un hito del tema que convoca este encuentro: la protección del patrimonio cultural en emergencias; “sobre todo, porque esas invaluable colecciones se hubieran salvado tomando medidas que requieren una mayor voluntad política”.

En ese sentido, recordó que el Previnah se creó gracias a la voluntad del INAH y del Centro Nacional de Prevención de Desastres (Cenapred), este último organismo ha resultado fundamental para dotar de herramientas de prevención y conocimientos en la materia al personal del instituto. Se ha avanzado en la integración de la información del Atlas Nacional de Riesgos del Cenapred, a fin de construir mapas de riesgo de carácter regional, así como locales, que permitan definir estrategias para la protección del patrimonio cultural ante catástrofes naturales.

A dicho mapa se han incorporado ocho capas de información georreferenciadas del patrimonio cultural, con la información pública de 190 zonas arqueológicas abiertas a la visita, 48 poligonales de zonas con declaratoria de Monumentos Arqueológicos y 59 de Monumentos Históricos, 125 museos, más de 100 mil monumentos históricos identificados, 32 sitios inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial, 71 bibliotecas que comprenden la red del INAH, nueve fondos conventuales, así como el listado de los enlaces del Previnah en los 31 estados.

El antropólogo Diego Prieto comentó que a un año de los sismos que impactaron a Puebla, Ciudad de México, Oaxaca, Morelos, Chiapas y Estado de México, se puede decir que la estrategia que desarrollaron las áreas centrales del INAH —con la integración de brigadas de apoyo— fue extraordinaria para atender y ahora recuperar y restaurar más de dos mil 300 inmuebles históricos y menormente arqueológicos, y una cantidad aún mayor (aproximadamente seis mil) de bienes muebles.

“Estos sismos han significado para el INAH, y el Estado mexicano en general, la necesidad de repensar sus sistemas de atención en emergencias”. Es por ello que el Encuentro Internacional de Propace reúne a 32 especialistas de nuestro país, Chile, Puerto Rico, Estados Unidos e Italia (a través del cuerpo de carabineros), quienes durante tres días compartirán sus experiencias con personal responsable de la seguridad en museos y zonas arqueológicas.

Los coordinadores nacionales de Centros INAH, y de Museos y Exposiciones del INAH —instancias organizadoras del encuentro—, José Muñoz Bonilla y José Enrique Ortiz Lanz, abundaron que las mesas fueron divididas en tres ejes temáticos: Factores de riesgo, prevención y atención a desastres; Atención a fenómenos geológicos; y Atención a fenómenos hidrometeorológicos y otros fenómenos que atentan contra el patrimonio cultural.

Stefano Carrella, capitán de Armas de los Carabineros, hizo hincapié en las actividades que este cuerpo ha desarrollado en conjunto con el INAH, orientadas a la capacitación de integrantes de la División de Gendarmería de la Policía Federal, para prevenir el saqueo, la destrucción y el tráfico ilícito de bienes culturales, lo que ha dado lugar desde marzo pasado, a la construcción de la unidad de Tutela del Patrimonio Cultural, especializada en estos temas.

“Se trata de nuestra hermana recién nacida, porque los carabineros somos una fuerza armada policial, la más grande de Italia con 120 mil elementos, nos ocupamos mediante un mando especializado de alrededor de 300 elementos, en la protección del patrimonio cultural a través de la investigación de los delitos de saqueo, robo y tráfico ilícito del mismo”, indicó.

Por su parte, el ingeniero Óscar López Bátiz, investigador del Cenapred, precisó que en nuestro país más de 90 por ciento de las pérdidas económicas y de vidas humanas están relacionadas con el impacto de los fenómenos hidrometeorológicos, sin embargo, un evento geológico como los sismos, puede causar en un solo año, pérdidas similares a las acumuladas en los últimos cinco años por desastres de orden hidrometeorológico. El costo de los sismos del año pasado en México, ronda los 75 mil millones de pesos, en términos de la atención de la emergencia y el costo sobre diferentes sectores.

Dijo que el Centro INAH de cada estado ha trabajado en indicar cuáles son los principales fenómenos que impactan en sus territorios y en referenciar el tipo de patrimonio cultural que sería afectado por fenómenos hidrometeorológicos o geológicos. “Este diagnóstico es la base para que prioricen las actividades que se pueden realizar en términos del patrimonio cultural bajo custodia del INAH, a partir de ahí se pueden delimitar cuáles serán las acciones preventivas, las de mitigación, y una vez que ocurra el evento, las medidas de atención de emergencias y posteriormente de reconstrucción. Lo que denominamos la gestión integral de riesgos”.

La inauguración del Encuentro Internacional Propace estuvo presidida además por Carlos Miguel Valdés, director general del Cenapred; Carolina Ossa, de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural de Chile; Selene Rubalcaba, directora general para la Gestión de Riesgos (Segob-Fonden); Antonio Saborit, director del Museo Nacional de Antropología, y la maestra Marta Mabel Pérez, directora ejecutiva del Museo de Arte de Puerto Rico.